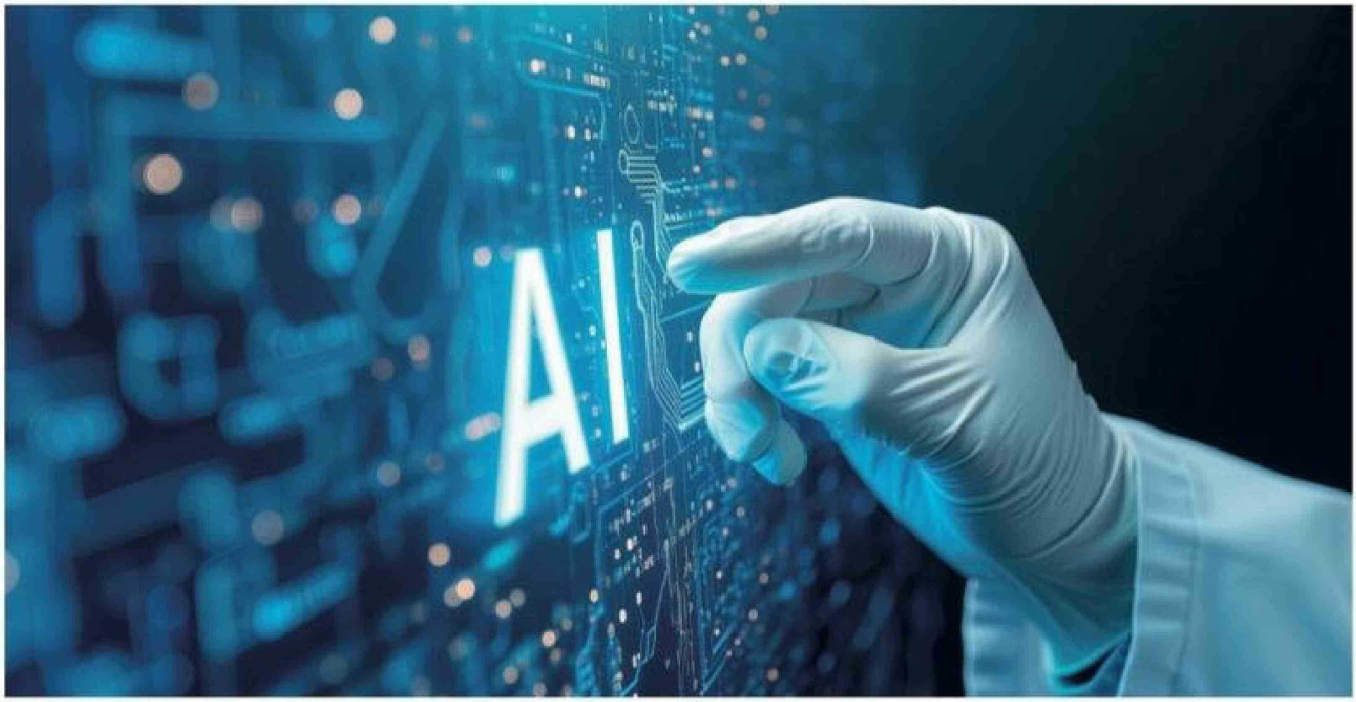
LITORALPRESS

Fecha: 12-02-2026
Medio: La Prensa Austral
Supl. : La Prensa Austral
Tipo: Noticia general
Título: La inteligencia artificial está obligando a los médicos a responder una pregunta: ¿ Para qué sirven?

Pág. : 24
Cm2: 684,8

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida



Una profesional de la salud interactúa desde su escritorio con dos asistentes médicos virtuales impulsados por inteligencia artificial, ilustrados en pantalla como médicos virtuales de plataforma ChatGPT y Gemini.

Reportaje en The New York Times

La inteligencia artificial está obligando a los médicos a responder una pregunta: ¿Para qué sirven?

» Muchos médicos consideran que los chatbots son una amenaza, pero eso no significa que abandonen la medicina.

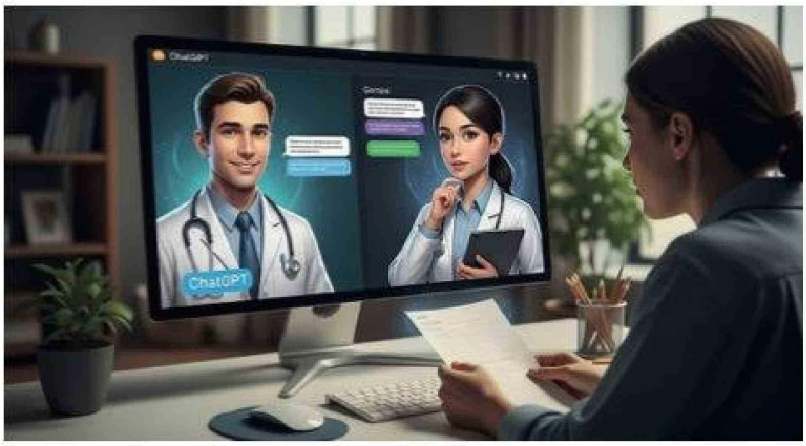
Cuando llega el momento de tener una conversación difícil con un paciente moribundo sobre la inserción de una sonda de alimentación, el Dr. Jonathan Chen, internista de Stanford, practica primero con un chatbot. Le pide al bot que actúe como médico mientras él interpreta el papel del paciente. Luego, invierte los roles.

Se siente incómodo haciéndolo. El bot es muy bueno encontrando maneras de hablar con los pacientes. Los médicos también saben que es muy bueno diagnosticando y leyendo tomografías e imágenes —de hecho, mejor que muchos médicos—, y muy bueno respondiendo preguntas de pacientes en portales y redactando apelaciones a las compañías de seguros cuando se les niega un medicamento o procedimiento.

Entonces, ¿para qué sirve un médico?

Los programas de IA se están volviendo "existencialmente amenazantes" para los médicos, dijo el Dr. Chen. "Amenazan su identidad y su propósito".

El Dr. Harlan Krumholz, cardiólogo de Yale y asesor de OpenEvidence, un programa de IA para médicos, coincide.



La IA puede ayudar a reducir la carga de trabajo de algunos especialistas médicos.

"El razonamiento y la capacidad de la IA para realizar diagnósticos ya superan la capacidad de los médicos", afirmó el Dr. Krumholz, cofundador de dos startups que utilizan IA para interpretar exploraciones médicas y datos digitales.

Muchos médicos que han reflexionado profundamente sobre el papel de la IA en la medicina también han trabajado con empresas especializadas en IA. El Dr. Chen no lo ha hecho, pero comentó que él y muchos de sus colegas se veían obligados a preguntarse: "¿Cuándo es el momento de dejar de interferir y dejar que una computadora tome el control?".

El Dr. Chatbot aún no está listo para atenderte, según los investigadores. Pero la IA está empezando a cambiar la forma en que algunos médicos hacen las cosas y a qué pacientes atienden.

La IA, según el Dr. Robert Califf, cardiólogo de Duke y excomisionado de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA), está asumiendo lo que él llamó "parte del trabajo sucio" que los médicos tienen que hacer ahora, como tomar notas sobre las visitas de los pacientes. Pero incluso con la suma de conocimientos médicos en sus servidores, podría no ser suficiente para que los bots se encarguen de la atención de los pacientes. (El Dr. Califf trabajó para Alphabet durante seis años y asesora a una startup que utiliza IA para recetar medicamentos).

"Existe una cantidad abrumadora de información y es complicado analizarla críticamente", afirmó el Dr. Califf.

El Dr. Lee Schwamm, neurólogo y decano asociado de estrategia y transformación digital en la Facultad de Medicina de Yale, ofrece un ejemplo.

El paciente comenta: "Ayer me desperté mareado. Tenía el brazo muerto y me costaba hablar".

¿Qué significa realmente "mareado"? Podría significar que el paciente está aturdido y a punto de desmayarse. O podría significar que la habitación da vueltas.

Un brazo "muerto" podría estar entumecido en lugar de débil. Alguien con un brazo parcialmente paralizado podría decir que lo siente entumecido. Pero un paciente podría sentir una punzada si el Dr. Schwamm le pincha el brazo.

¿Está el paciente sufriendo un derrame cerebral? ¿Se trata de una emergencia médica?

LITORALPRESS

Fecha: 12-02-2026
Medio: La Prensa Austral
Supl. : La Prensa Austral
Tipo: Noticia general
Título: **La inteligencia artificial está obligando a los médicos a responder una pregunta: ¿ Para qué sirven?**

Pág. : 25
Cm2: 699,6

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida

El Dr. Schwamm cuenta con años de formación que le ayudan a determinar quién está enfermo y quién no, afirma, y a quién no hay que preocuparse y a quién se debe ingresar en el hospital.

Ha aprendido a interpretar señales sutiles y a sintetizar información difícil de explicitar y que casi nunca se plasma por escrito.

Y, según el Dr. Schwamm, "puede usar el razonamiento ante información limitada o imperfecta para seleccionar los diagnósticos más probables para una evaluación más profunda, equilibrando la minuciosidad con el pragmatismo".

Eso no es el punto fuerte de un chatbot.

"Simplemente es muy bueno para encontrar patrones y hacer predicciones", explicó el Dr. Schwamm. "Pero sólo puede hacerlo basándose en los datos que recibe sobre el paciente. No tiene forma de extraer esa información por sí mismo".

Y los pacientes con enfermedades graves necesitan una conexión humana, añadió.

"Al final, lo que buscas es mirar a alguien a los ojos", dijo, y explicarle que al paciente le quedan 10 años de vida, o sólo seis meses.

Pero no descarta los chatbots, que, según él, pueden ampliar el alcance de los médicos y alterar la estructura de nuestro sistema médico.

El Dr. Schwamm afirmó que la IA ya puede superar a los médicos en algunas situaciones, como la lectura de un electrocardiograma. Puede detectar afecciones cardíacas detectando patrones que los cardiólogos no pueden ver, lo que normalmente requeriría un costoso ecocardiograma.

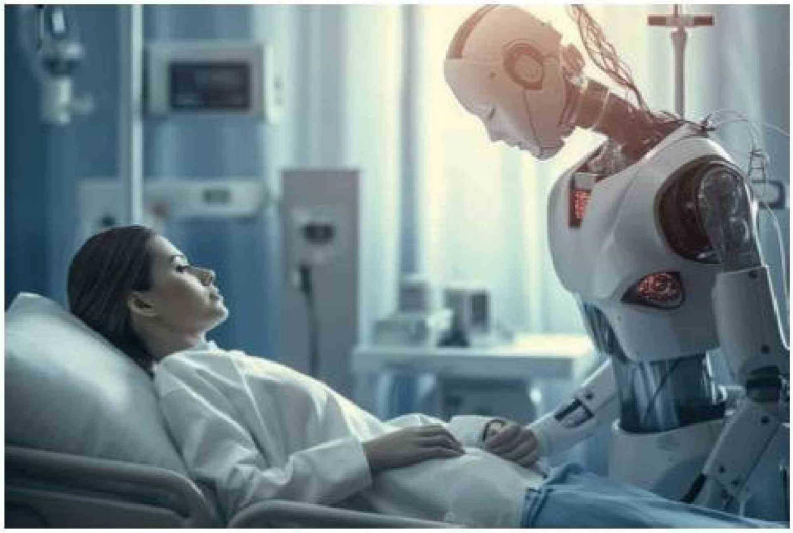
Esto significa que los médicos generales ahora pueden realizar el trabajo de los cardiólogos.

También puede ayudar a reducir la carga de trabajo de algunos especialistas médicos, de modo que los pacientes que necesitan su experiencia no tengan que esperar semanas o meses para obtener una cita.

Esto ya está sucediendo en la consulta del Dr. John Erik Pandolfino, especialista en enfermedad por reflujo gastroesofágico (Erge) de la Facultad de Medicina Feinberg de la Universidad Northwestern.

La mayoría de los pacientes preocupados por los síntomas de Erge tuvieron que esperar semanas para conseguir una cita con él. Comentó que, en la mayoría de los casos, los pacientes presentaban casos menos graves que no requerían su atención.

El Dr. Pandolfino creó una solución de IA llamada GERDBot. Esta herramienta clasifica a los pacientes y deriva a otros profesionales a quienes no necesitan consultarlo. El objetivo es agilizar la atención de quienes presentan síntomas más preocupantes.



La inteligencia artificial puede clasificar a los pacientes y permitir que las enfermeras practicantes realicen más tareas que las de un médico de atención primaria, lo que les permite atender a más pacientes con necesidades complejas.

Los pacientes comienzan respondiendo a las preguntas del bot. Aquellos cuyos síntomas indican un problema grave son atendidos de inmediato. Los demás reciben una llamada en una semana de un enfermero o asistente médico que les tranquiliza y les receta medicamentos, si es necesario, que pueden ser beneficiosos.

El Dr. Pandolfino, quien licenció un modelo de IA diferente que creó a la empresa de dispositivos médicos Medtronic, atiende a menos pacientes, pero son ellos quienes necesitan su experiencia.

"La mayoría de las personas agradecen poder comenzar con su atención y obtener información de inmediato, y si el tratamiento falla o presentan signos de advertencia, son derivados al médico", dijo.

Reconoce que una pequeña minoría siente que se les está relegando a una atención de segunda categoría. Pero el método antiguo —con esperas de hasta seis meses para una cita— era mucho peor para quienes buscaban ayuda y tranquilidad.

El siguiente paso es delegar incluso a los pacientes con síntomas más graves de Erge.

El Dr. Pandolfino ha desarrollado un algoritmo de IA llamado Eso-Instein (Eso significa esófago) que ayudará a un gastroenterólogo menos especializado a determinar el diagnóstico más probable a partir de los síntomas del paciente, las endoscopias y las pruebas fisiológicas. Luego, le indica al médico cómo tratar al paciente y el pronóstico.

"Con el tiempo, cuando el algoritmo funcione mejor que un humano, tendré que buscar algo diferente que hacer", dijo el Dr. Pandolfino.

La IA, dice, "hará que personas como yo sean cada vez menos valiosas".

Al igual que la IA del Dr. Pandolfino… Aunque un algoritmo podría permitir que los especialistas transfieran muchos de sus pacientes a médicos generalistas, también existe la esperanza de que esta misma estrategia aumente la disponibilidad de los médicos generalistas al transferir algunas de sus tareas a enfermeras practicantes.

Existe una grave escasez de médicos de atención primaria, no sólo en zonas rurales, sino incluso en grandes ciudades con múltiples hospitales y grandes facultades de medicina.

El Dr. Isaac Kohane, director del departamento de informática biomédica de la Facultad de Medicina de Harvard, comentó que cuando un nuevo miembro del profesorado le pidió que recomendara un médico de atención primaria en Boston, no pudo encontrar consultorios que aceptaran nuevos pacientes.

"El acceso es un problema absoluto", afirmó el Dr. Daniel Morgan, profesor de epidemiología, salud pública y medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Maryland. "Nos gustaría atender a los pacientes con mayor rapidez. No conozco a ningún médico que diga con entusiasmo: 'Sí, necesito seis meses para atenderme'".

Pero la IA puede ayudar a los pacientes, afirmó el Dr. Adam Rodman, internista del Centro Médico Beth Israel Deaconess. Puede clasificar a los pacientes y permitir que las enfermeras practicantes realicen más tareas que las de un médico de atención primaria, lo que les permite atender a más pacientes con necesidades complejas. Y al elegir entre no tener un médico que acepte nuevos pacientes o un médico que los derive a una enfermera practicante o a un asistente médico, es probable que los pacientes acepten a estos otros profesionales.

Él y otros investigadores reconocen, sin embargo, que existe el riesgo de que los chatbots recreen los sesgos que ya tienen las instituciones médicas. Por ejemplo, un estudio reveló que podrían prestar menos atención a una mujer o a una persona con errores ortográficos o gramaticales.

Estas preocupaciones llevan a algunos expertos a advertir contra la idea de considerar la IA como una panacea para el sistema médico.

"La verdadera preocupación no es la IA en sí misma", afirmó el Dr. Leo Anthony Celi, director de investigación clínica del laboratorio de fisiología computacional del MIT. "Sino que la IA se está implementando para optimizar un sistema profundamente defectuoso, en lugar de reinventarlo".

"Los pacientes de hoy", dijo el Dr. Celi, "quizás no se den cuenta de lo mucho que les está fallando el sistema actual".

Su colega, Marzyeh Ghassemi, del grupo Healthy ML del MIT, tiene preocupaciones similares. La IA tiene un "enorme potencial", afirmó, pero parece que ahora se utiliza principalmente para aumentar las ganancias de los sistemas médicos mediante "incrementos en la facturación, la sustitución del personal de atención directa para pacientes desfavorecidos o la publicidad de medicamentos".

El Dr. Rodman, internista y ex investigador visitante en Google, afirmó que los sistemas médicos y sus pacientes deben ser conscientes de estos problemas.

"Pero", añadió, "no es motivo para no seguir adelante con la tecnología". Espera que con la IA, los investigadores puedan documentar y luego reducir el sesgo. Con los humanos, que tienen los mismos sesgos, "es realmente difícil de mitigar", afirmó el Dr. Rodman.

Y, según el Dr. Rodman, al menos en algunas tareas, la IA será mejor que los médicos. Será mejor prestar atención a las pautas de detección y asesorar a los pacientes sobre sus hábitos de sueño y alimentación, por ejemplo.

Esas son las partes tediosas de la medicina, dijo el Dr. Jeffrey A. Linder, especialista en medicina interna de Northwestern.

"Hay muchas tareas que realizamos en atención primaria que parecen solo cumplir con los requisitos", dijo el Dr. Linder. Y, añadió, eso no fue lo que lo atrajo a la medicina.

El Dr. Linder comentó que le preocupaba que algunos médicos dependieran demasiado de la IA.

"Lo último que quieres es un médico estúpido que dependa de la IA", dijo, en el que "apague mi cerebro y la IA me diga qué hacer todo el tiempo".

El problema, sin embargo, es que, si bien la IA puede no ser ideal, tampoco lo es el sistema médico actual.

Y cada vez es más evidente que el rol del médico va a experimentar una transformación.

"La medicina va a cambiar", dijo el Dr. Pandolfino. "No se puede luchar contra ello".

Pero los médicos aún tienen un papel importante que desempeñar.

"La medicina interna es una especialidad que se centra en el paciente", afirmó el Dr. Linder. "Con el tiempo, se llega a conocer a los pacientes. Se conocen sus valores. Se conoce a sus familias".

El Dr. Joshua Steinberg, médico de atención primaria de la Universidad Médica SUNY Upstate en Binghamton, Nueva York, coincidió.

"Aunque una IA haya leído toda la literatura médica, seguiré siendo el experto en mis pacientes", dijo el Dr. Steinberg.

"Creo que nuestro rol como médico puede ser un poco diferente, pero seguiré sentado en un pequeño taburete con ruedas, hablando con el paciente", añadió.

Por Gina Kolata
Fuente: Infobae